Casa Publicadora Brasilera
Comentarios de la Lección de Escuela Sabática

II Trimestre de 2012
Evangelismo y testificación

Lección 5
(28 de Abril al 5 de Mayo de 2012)

Evangelización y testificación secuenciales

Marcelo E. C. Dias

El contexto

Uno de los objetivos de la misión es que la Palabra habite entre todas las familias humanas tan ciertamente como cuando Jesús vivió aquí. A través del Espíritu Santo, el cuerpo de Cristo hoy también debe estar presente entre pueblos en todas las culturas y naciones en todos los tiempos para presentar a Jesús.

En el Pentecostés, el acto sobrenatural del Espíritu Santo siendo derramado sobre los que escucharon en su propia lengua el sermón de Pedro –los cuales provenían de diferentes naciones– confirma la intención divina de que su Iglesia se esparciera en diferentes culturas.

Misión involucra más que simplemente persuadir a gente a aceptar el evangelio de modo intelectual. Es necesario que el evangelio penetre en cada aspecto de la vida de las personas –individual o colectivamente– en un proceso dinámico que involucra transmitirlo a todas las culturas.

Por eso, es imprescindible que entendamos los elementos que influyen en la identidad de las personas y sus comunidades, y que constituyen su **cultura**. Paul Hiebert definió a la cultura como "un sistema más o menos integrado de ideas, sentimientos, valores y patrones de conducta y los productos asociados a ellos, que son compartidos por un grupo de personas". [1] A su vez, cada cultura presenta subculturas, asociadas a regiones geográficas, dialectos, tradiciones, etc.

Estas dimensiones actúan simultáneamente. Las personas piensan acerca de cosas, tienen sentimientos por ellas y hacen juicios sobre lo que es correcto o malo basados en pensamientos y sentimientos. La dimensión más profunda de la cultura es la **cosmovisión**. Esta se conforma por presuposiciones y estructuras mentales que explican, otorgan significado y evalúan la realidad. Según Hiebert, la cosmovisión ayuda a responder las cuestiones existenciales, dar seguridad emocional, validar las normas culturales, integrar la cultura de una persona, monitorear las diferencias culturales y delimitar la realidad. [2]

---

[1] Paul Hiebert, *Anthropological Insights for Missionaries,* p. 30.
[2] Hiebert, *Transforming Worldviews,* p. 30.

Lo que más importa aquí son algunos principios básicos sobre la relación del cristiano con la cultura. En primer lugar, vale la pena resaltar que ninguna cultura está libre de la influencia del pecado. Por otro lado, difícilmente una cultura están tan completamente perdida que no demuestra aspectos de la bondad y la gracia de Dios. En segundo lugar, Lesslie Newbigin resalta el hecho que el evangelio siempre es expresado en términos condicionados culturalmente; [3] no obstante la relación entre evangelio y cultura es compleja y multidimensional. El evangelio –por ejemplo– asimila algunos de la cultura y rechaza otros, exhortando a la transformación.

Hay cuatro pasos simples para iniciar este estudio que podrían ser enumerados del siguiente modo.

1. La cultura es importante para Dios;
2. La cultura debe estar sujeta al Dios de la cultura;
3. A pesar de los rasgos de pecado, la estructura de la cultura es utilizada por Dios para sus propósitos;
4. El proceso de sensibilidad a la cultura comienza con la lectura y el estudio de la Biblia.

La encarnación de Cristo

Esta relación entre evangelio y cultura está presente en toda la Biblia y en el proceso de transmisión de la misma. Los cuatro evangelios son ejemplos de esfuerzos hechos para contar la historia de Jesús a auditorios diferentes, con distintas características culturales; Pablo explica esta relación en su ministerio: “Me hice débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me hice todo, para que de algún modo salve a algunos” (1 Corintios 9:22).

La **misiología** ve en la encarnación de Cristo el modelo misionero por excelencia, la validación de la importancia del contexto y los principios para la relación con la cultura. El estudio sobre la historicidad y la naturaleza de Cristo, que no es nuestro objetivo en este momento, combinan los aspectos humanos y divinos necesarios para la misión del Mesías y exalta el aspecto encarnacional del plan de salvación. Por ello, el prólogo del evangelio de Juan y su revelación sobre la identificación de Dios con la humanidad a través de Jesús para demostrar su amor y sus propósitos salvíficos arrojan luz sobre ese modelo a ser imitado por sus discípulos.

René Padilla sugirió que –en cierto modo– “Dios se contextualizó en Jesucristo”. [4] Los evangelios testifican de que Jesús nació en un tiempo, lugar y cultura específicos; y que vivió, creció, trabajó, ministró y murió como un ser humano. En su humanidad, Él fue un judío palestino “nacido de mujer, nacido bajo la Ley” (Gálatas 4:4). Participó de las celebraciones y tradiciones de aquella cultura, habló la lengua aramea, y tenía los rasgos fisonómicos de los habitantes de esa región.

Cuando Jesús enseñaba las verdades eternas, con frecuencia utilizó recursos e ilustraciones locales utilizando un lenguaje, historias y proverbios conocidos, a pesar de

[3] Lesslie Newbigin, *Foolishness to the Greeks,* p. 4.
[4] René Padilla, *Mission Between the Times,* p. 83.

desafiar a sus oyentes a un nuevo entendimiento. El habló sobre pescar, sembrar, la sal, la luz, con el objeto de presentar los principios del reino de Dios. Y luego ordenó a que sus discípulos prestaran atención a las necesidades de las personas con las que se encontrarían (Mateo 10:8).

Esta comprensión debe resultar un una mayor humildad al reconocer lo que Dios hizo a través de Jesús (Filipenses 2:6-8), y comprometerse en la misión de Dios.

La misión

El Evangelio se vuelve verdaderas buenas nuevas cuando proveen respuestas para un pueblo particular viviendo en un tiempo específico. El objetivo final, sin embargo, no es simplemente hacer comprensible el evangelio, sino permitir que el poder del evangelio actúe en el contexto referencial para la transformación de las personas. Si el nacimiento y la vida de Jesús demuestran la importancia de su ministerio encarnacional, su muerte y su resurrección apuntan exactamente a al aspecto transformacional.

El gran peligro de no comprender la relación entre el contexto y el evangelio es que podemos quedarnos satisfechos con las personas que cambian su conducta externa en el proceso del evangelismo, pero que no cambian su cosmovisión, algo mucho más interno. El resultado a medio y a largo plazos es que los desafíos del diario vivir eventualmente llevarán a que esa persona vuelva a su orientación anterior. En la práctica, el cristianismo se estableció siempre en un nivel muy superficial, o un mero sincretismo, o sea, la dilución de la verdad o la mezcla de elementos esenciales del cristianismo con elementos paganos.

Si la presentación del evangelio ignora el contexto local, seguramente esa cultura, o alguna característica de ella, no serán desafiadas por la verdad bíblica. Por eso, tal como lo identifica Paulo de Oliveira, “el propósito de la misión adventista es generar una cosmovisión moldeada bíblicamente en cualquier contesto cultural”. [5]

La cosmovisión de las personas a ser alcanzadas provee la estructura para la comunicación, las preguntas y las necesidades de esas personas son una guía para el énfasis del mensaje y los dones culturales de esas personas se convierten en el medio de expresión. [6] De allí la importancia de estudiar y ser sensibles al contexto. Una vez que se conoce a aquellos a los que se está predicando, será más fácil presentar el evangelio de manera eficaz. Este principio es válido tanto para el testimonio individual como para el planeamiento de las iglesias.

1. En la práctica, el primer paso consiste en identificar los **factores básicos** que informan sobre el objetivo: geografía, demografía, costumbres y valores, especialmente los espirituales. Pensemos en la iglesia y en la diversidad entre los miembros.

2. A continuación, es importante analizar las mayores **necesidades** de las personas, lo que contribuirá a mostrar la relevancia del evangelio para ellas.

---

[5] Paulo de Oliveira, *Worldview: Vital for Mission and Ministry in the 21st Century.*

[6] A. Scott Moreau, *Evangelical Dictionary of World Missions,* p. 225

Aquellos que están en un momento de transición o de tensión en sus vidas, experimentando cambios drásticos (divorcio, enfermedad terminal, matrimonio, vicios, pérdida de la fuente de trabajo, muerte de parientes cercanos, problemas familiares, etc.) acostumbran a ser más receptivos al evangelio.

3. Finalmente, se deben enfocar las necesidades espirituales. Cada persona es diferente y está en una diferente etapa en su trayectoria espiritual. Por eso la importancia de lo que la Guía de Estudio de la Biblia denomina evangelismo secuencial. Es importante dar leche a aquellos que se están iniciando; pero también es importante agregar berenjena y pimientos a los que ya están en condiciones de disfrutar del sabor y los nutrientes de estos alimentos más sofisticados.

Uno de los mayores errores cometidos en este sentido es imaginar que todos son iguales y que existe un método “tamaño universal”. Esto implica ignorar el rol del cristiano en este proceso de aplicar el evangelio a tu vida, interactuar con tu prójimo y presentarlo como un testimonio vivo, que es la respuesta al vacío y los problemas específicos de cada uno. Este proceso no puede ser “enyesado” en programas, sino estimulado a través de ellos, para que cada miembro pueda ejercer su ministerio. Explorando un poco más la ilustración de la alimentación, se puede verificar que en la sociedad actual, la insistencia en el alimento enlatado se ha convertido en la norma, pero el plan de Dios involucra comida “casera”.

“La iglesia, a través del Espíritu Santo, desafía, incorpora y transforma continuamente elementos de la cultura para que estén bajo el señorío de Cristo". [7] Como dice Orlando Costas, la prueba definitiva es articular “la fe de modo que sea no sólo coherente, sino espiritualmente elevadora, y por lo tanto capaz de llevar al pueblo de Dios a ser transformado en su manera de vivir y de estar comprometido con la misión de Dios al mundo”. [8]

Las orientaciones oficiales de la iglesia sobre este tema destacan que la contextualización está motivada por la responsabilidad de cumplir con la comisión evangélica en un mundo diverso, siendo fiel a las Escrituras y significativo para la nueva cultura. La contextualización intencional es bíblica, legítima y necesaria. Sin ella, la iglesia corre riesgos de una mala comunicación e incomprensión, pérdida de identidad y sincretismo. La unidad de la iglesia global requiere exposición regular de unos a otros, la cultura de otros y a la comprensión de otros, a fin de “comprender bien con todos los santos, la anchura y la longitud, la profundidad y la altura del amor de Cristo” (Efesios 3:18). [9]

Apocalipsis 5:9 es una descripción del encuentro futuro de los salvos que representa la misión encarnacional de Dios, a través de su Espíritu y de su Iglesia, en todas las culturas.

---

[7] A. Scott Moreau, p. 225.
[8] Orlando Costas, citado en *Contextualization in the New Testament,* p. 305.
[9] http://www.adventist.org/beliefs/guidelines/main-guide7.html

Mi contexto personal

Testificar involucra contar tu historia de transformación, tal como fue considerado en la primera lección, y es un proceso de toda la vida. Por eso es importante comenzar estudiando la propia cultura (y las subculturas), puesto que nadie puede estar divorciado de ella, intentando descubrir por qué las cosas se hacen del modo en que se hacen. ¿Qué es lo que nunca ha sido desafiado por el evangelio en mi manera de pensar o actuar? ¿Cuáles son las costumbres o tradiciones culturales que nunca han sido tocadas por la verdad bíblica? ¿Será que existe en alguna parte de nuestra identidad nacional algo que consideramos intocable por la verdad de la Biblia?

Algunas preguntas que nos podemos hacer, especialmente aplicadas a la religión:

- ¿Qué hacemos? (Conducta).
- ¿Qué es lo que creemos que es bueno o lo mejor? (Valores).
- ¿Qué es lo que pensamos que es verdad? (Creencias).
- ¿Qué es lo que pensamos que sea real? (Cosmovisión).

Luego de este ejercicio diario de humildad y santidad, debemos ponernos en las manos de Dios para su propósito de hacernos agentes de transformación.

A pesar de que la misión es **inclusiva** (a todo el mundo y a todos los grupos étnicos), en general, será más natural testificar a aquellos con los que tenemos mayor identificación cultural. Personas de tu región, estado, provincia, ciudad, barrio, seguramente tendrán más cosas en común contigo que los demás.

Recuerda cómo pensabas antes de aceptar a Jesús y convertirte en miembro de la iglesia. Cuanto más tiempo pasas, menos la gente piensa como antes, lo que –en algunos aspectos– es muy positivo, pues representa una transformación.

Por lo tanto, el cristiano mantiene su identidad como un indígena, en el sentido de pertenecer a esa cultura, y al mismo tiempo es un peregrino, porque su identidad suprema está en el reino de Dios.

Elena G. de White afirmó que “Muchos no se dan cuenta de la necesidad de adaptarse a las circunstancias, y encontrar a la gente donde está. No se identifican con aquellos a quienes quieren ayudar a alcanzar la norma bíblica del cristianismo. Algunos carecen de éxito porque confían únicamente en la fuerza de los argumentos, y no claman fervorosamente a Dios para que su sabiduría los dirija y su gracia santifique sus esfuerzos”. [10]

“La transformación de una cultura sucede cuando el pueblo de Dios vive en el temor de Jehová y camina en la luz de la Palabra de Dios”. [11] El pacto de Laussana afirma que: “con la bendición de Dios, el resultado será el surgimiento de iglesias profundamente arraigadas en Cristo y estrechamente relacionadas con la cultura local”. “Los evangelistas de Cristo tienen que, humildemente, buscar vaciarse de todo ex-

---

[10] Elena G. de White, *Obreros evangélicos*, p.395.
[11] Sherwood Lingenfelter, *Transforming Culture,* p. 180.

cepto de su autenticidad personal, a fin de hacerse siervos de otros; las iglesias tienen que buscar transformar y enriquecer la cultura, todo para la gloria de Dios".

Ilustración

En cierta oportunidad, una niña explicó la encarnación de este modo: "Algunas personas no estaban escuchando los susurros de Dios, entonces Él envió a Jesús para proclamar la salvación en voz alta". El pensamiento del científico J. Robert Oppenheimer de que "la mejor manera de transmitir una idea es envasarla en una persona" complementa esta explicación.

Ciertamente la humanidad se ha mostrado ensordecida por los altos sonidos que compiten con Dios y por las consecuencias inflamatorias de las propias decisiones. El mensaje de la salvación en Cristo debe ser dado con claridad y elocuencia que se pueden encontrar en el testimonio de un discípulo de Jesús como tú.

Pr. Marcelo Dias
Profesor
Seminario Latinoamericana de Teología
Sede Univ. Adv. de San Pablo
Doctorando en Misiología (Univ. Andrews).



Traducción: Rolando D. Chuquimia
© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática